

(Trabajo presentado en la VIII Jornada de Carteles y Grupos de trabajo e investigación)

De la posición ética del analista a la resistencia del analista.

Agradezco a la Secretaria de Carteles, por esta Jornada que nos invita a hacer una travesía, una lectura de lo acontecido en una experiencia. Que por ser tal, se lee a posteriori. Experiencia que venimos transitando con mis compañeras ya hace dos años y que concluye, a quienes también quiero agradecer porque es con ellas que este recorrido fue posible.

En las Jornadas del año pasado presentaba mi primer escrito del Cartel donde me servía de una cita de Lacan : “Que es lo que define al analista? Ya lo he dicho. Siempre dije – solo que nadie entendió nada y por otra parte es normal, no es culpa mía – que el análisis es lo que se espera de un psicoanalista. Pero evidentemente habría que tratar de entender que se espera de un psicoanalista” ... cita que tomaba para abrir la pregunta por la posición ética del analista. Posición en tanto lugar posible, ética en tanto lógica de la castración. ¿Cómo intentar definir un lugar a riesgo de fijarlo, Idealizarlo, o encarnarlo?

En este intento de ubicar un lugar analista, nos fuimos acercando a los discursos, al discurso del analista. Lazo inédito. Lazo social entre analizante y analista. El analista se sitúa como el agente del discurso. Donde la presencia del analista se hará inseparable del concepto de inconsciente. Ahí donde la ética es ausencia de intersubjetividad.

Me parece oportuno contar que este primer escrito se producía y coincidía con un primer tiempo del cartel donde estábamos organizadas y ordenadas en torno a la lectura de los textos. Encuentros de lectura pautaada. Tarea enlazada a ese saber producido por los autores, maestros, seminarios, clases y a ese saber del Más uno, a quien pedíamos que nos oriente con textos y lecturas.

Luego otro tiempo, un segundo tiempo, donde comenzábamos un desprendimiento de los textos. Momento un tanto vertiginoso. Reuniones donde contábamos las experiencias de los análisis que conducíamos, ocurrencias y asociaciones, haciendo eje en la pregunta por la posición ética del analista, por nuestras posiciones. Entrecruzamientos de experiencias como analistas y como analizantes íbamos pensando e interrogando, en un clima de confianza y transferencia de trabajo donde el no saber se ponía en juego cada vez y nos causaba a seguir dialogando.

En este segundo tiempo pasaron dos cosas interesantes. Por un lado nos encontramos casi como con un descubrimiento con el concepto de la resistencia del analista. Por otro lado con el libro “En caso de amor”, por el cual nos sentimos tocadas por ese modo novedoso, literario y ficcional del decir sobre el lazo analista analizante, una puesta en acto de los conceptos que nos interrogaban, la transferencia, la pulsión. El eco en el cuerpo. El entre dos.

Entonces en ese devenir constante de interrogaciones surge la resistencia. Nos dice Daniel Paola “El lapsus del analista también tiene su equivalente en los sueños llamados de resistencia. Durante mucho tiempo escuché la desgracia que implica encontrarse con este tipo de sueños en la transferencia cuando en realidad son los que más pueden destrabar la demanda analizante porque en ellos el obstáculo es impedimento para el acto analítico”

Recibo un mensaje de un padre que me pide una consulta para su hija adolescente. Coordinamos un horario y le digo que la primera entrevista es con los padres. Para mi sorpresa concurren, al horario que les había dado, el padre con la hija, quien iba a ser mi paciente. Me aclara que la madre trabajaba y no podía venir en ese horario acordado. Los hago pasar a mi consultorio y entonces el padre comienza a relatar que estaba muy preocupado porque Paula se había tomado unas pastillas que a veces él toma para dormir, que esto fue en el momento de ruptura con su novio con el que hacía ya tiempo que estaban saliendo. “La llevamos al hospital” Habla muy rápidamente como con desesperación. En ese momento le da la palabra a su hija, “que ella te cuente” “¿quieres que salga?” le pregunta y entonces ella le hace un gesto de afirmación con la cabeza y lo invita a retirarse. Es en ese momento donde comienza a contar que no sabe por qué se tomó esas pastillas, que ya había pensado antes en hacerlo y que en esta ruptura con su novio decidió hacerlo. “Quería dormir, no pensar”. Relata que es muy celosa, con su novio, pero también con sus padres, tiene celos de su hermano menor. “Ahora me cuidan, pero me perdieron la confianza”. Hacía rato que había pedido ir al psicólogo pero no me llevaban. “Me tome una tableta de pastillas, pero como no me hicieron nada me fui a la escuela” “No me acuerdo nada más”. “Cuando estoy sola lloro. No hablo mucho con mis papas”.

En otra entrevista el padre relata, que su hija se la pasaba encerrada y que sale muy poco. “Tiene agua en las venas, no sangre” “le dimos todo, no entiendo” “

Un sueño de la analista:

Sueño que me quedo dormida para llegar a la entrevista con Paula y que busco en mi celular el contacto del padre para avisarle, no lo encuentro. Busco y no puedo encontrarlo. Hasta ahí el sueño.

Es en esta ruptura amorosa de esta adolescente, en este primer traumatismo de amor, que ella hace un acting, un llamado. Ya había pedido que la lleven a un psicólogo pero no la habían escuchado.

“Contacto” es el significante que resuena en este sueño. Contacto que no es posible con ese padre. Un padre que asistió a la cita luego de ese “intento de dormir de su hija”, pero que dice “tiene agua en las venas” “No le pasa nada”.

Me interrogo:

¿Qué del lado del analista y que del lado del analizante? Que intenta elaborar ese sueño? ¿Qué punto identificador se juega allí? ¿Qué se puso en juego en esa transferencia? Cómo hacer lectura de este sueño. Sueño que llevo a análisis. ¿El padre la quería dormida?

Me sirvo nuevamente de las palabras de Daniel Paola en su texto La resistencia del analista”

“El analista es un sujeto que nunca deja de anidar en un real del cual es incauto”

“El al menos dos responde al hecho activo que implica la resistencia que el analista deberá reconocer porque tiene un cuerpo que se conmueve con lo que oye como sentido. Ese sentido lejos de interpretarlo, deberá perforarlo y descartarlo para quedar a expensas de lo que su resistencia ubique en algunos de los puntos ciegos, aunque analizados por el analista, siguen haciendo de las suyas y obstruyendo al analizante”.

Entonces retomando la interrogación del inicio, arribo a una respuesta posible; no hay concepto preexistente del analista más que a través del efecto analizante. La Posición ética del analista no es sin la resistencia del analista. Resistencia que ofrece la posibilidad de advertir la ubicación transferencial, que siempre es a posteriori y que rompe con la idea de que el analista tendría que saber dónde ubicarse.

Para finalizar, celebro estos interrogantes a los que fuimos arribando con mis compañeras en esta experiencia de la que salimos conmovidas, sin “ser”, las mismas. Hoy en el momento de concluir, el deseo se relanza para seguir trabajando.

Carolina Gamaler

La plata, Septiembre de 2019

Cartel: La posición ética del analista

Bibliografía

- Daniel Paola, “La resistencia del analista”. Buenos Aires, 2013
- Domb, B. “La Posición del analista y la eficacia del psicoanálisis”. Homo Sapiens ediciones, 2007.
- Dufourmantelle, A. (2018) “En caso de amor”. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Nocturna Editora
- Freud, S. (1900) “La Interpretación de los Sueños”. Buenos Aires, 1991. Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1933) "Nuevas Conferencias de introducción al Psicoanálisis". 31° "La descomposición de la personalidad psíquica". Buenos Aires 1997: Amorrortu Editores.
- Lacan, J. “Respuesta de J. Lacan a una pregunta de Marcel Ritter”. Extraído de internet: <https://www.scribd.com/document/365200305/Jacques-Lacan-Respuesta-a-Una-Pregunta-de-Marcel-Ritter-26-01-1975>

- Lacan, J. Seminario 11 “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis”, Ed. Paidós.
- Lacan, J. Seminario II: “El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica”, Pág. 232. Paidós
- Lacan, J. Seminario 17 “El Reverso del Psicoanálisis”. Paidós, 1992
- Lacan, J. Seminario 7 “La ética del psicoanálisis”. Paidós, 1991.